



DESARROLLO ECONÓMICO E INDUSTRIA EN BRASIL, 2003-2015.

ECONOMIC DEVELOPMENT AND INDUSTRY IN BRASIL, 2003-2015.

Autor

Roitbarg, Hernán Alejandro¹

E-mail

hernanroit@gmail.com

Eje Temático

Economía

Palabras claves:

Desarrollo económico,	industria,	Brasil
Economicdevelopment,	industry,	Brazil

Resumen

El presente artículo tiene como fin describir los principales hechos estilizados que marcan una ruptura en la trayectoria del desarrollo económico del Brasil a partir del SXXI.

El artículo se compone de cinco secciones. En la primera se expone una introducción teórica sobre crecimiento y desarrollo, en la segunda y tercera se explicitan los objetivos y la metodología. En la cuarta se ofrece una interpretación de los datos respecto del crecimiento, la distribución del ingreso, la composición de la demanda, el cambio estructural y el progreso técnico. Por último se presentan las conclusiones que refieren a las principales continuidades y rupturas que definen la etapa reciente.

¹Licenciado en economía de la UNL, Becario doctoral CONICET, Doctorando en Desarrollo económico UNQui.

Introducción.

La presente investigación se ubica dentro del campo de la teoría económica que se encarga de explicar las trayectorias del crecimiento y desarrollo económico² de los países. Resultaría muy difícil avanzar en la investigación histórica presente sin recopilar los aportes más relevantes en este terreno. Sin embargo, también sería poco factible y pertinente realizar una contribución exhaustiva dado el objetivo planteado en el presente artículo.

En línea con la brevedad que se requiere, se puede afirmar que las explicaciones del crecimiento económico y el desarrollo de los países comparten un punto de partida pero no una trayectoria teórica común.

Por un lado, el desarrollo alude a un proceso mucho más amplio que el mero aumento a largo plazo de la riqueza material de una nación. Este concepto refiere a la jerarquización entre formaciones económicas, a su periodización histórica y a los elementos relevantes detrás las transformaciones sociales de largo alcance. Como es posible intuir, su tratamiento teórico no se ha limitado al campo de la teoría económica, recibiendo influencia de otras disciplinas como las ciencias políticas, la sociología, la historia y la antropología.

Si bien en un primer momento el concepto ha tenido un contenido estrictamente económico referido a la periodización del cambio de estructura económica y el rol del estado (List, 1856; Rostow, 1959; Nurske, 1953; Hirschman, 1958; Prebisch, 1949), con el paso del tiempo y los desafíos que impuso al avance de la acumulación mundial en los países subdesarrollados el concepto se ha complejizado para abarcar otros condicionantes al desarrollo como la extranjerización del capital, la dependencia tecnológica, la autonomía relativa del estado y las instituciones locales, entre otros.

Resulta sumamente complejo poder sintetizar todas las concepciones del desarrollo que han surgido. Sin embargo, es posible reagruparlas a partir del entendimiento del motor del cambio histórico. Desde este elemento es posible

²El crecimiento económico se distingue del desarrollo por el hecho de que el segundo no sólo implica el crecimiento del Ingreso nacional disponible per cápita o su acercamiento al nivel de los países desarrollados, sino que además involucra mejoras en la distribución del ingreso y la estructura económica.

distinguir aquellas visiones que hacen hincapié en las mediaciones o elementos políticos (internos o externos)³ que marcan y promueven cambios de patrones de desarrollo y aquellas que resaltan los aspectos materiales (o económicos) de los procesos de acumulación⁴ como los determinantes de cambios en las configuraciones de los patrones de desarrollo.

Con la crisis del estado de bienestar y el avance del neoliberalismo como proyecto ideológico han surgido nuevas teorías del desarrollo que vuelven a prestar especial atención a la libertad de mercado, desplazando al Estado como agente relevante en la planificación del desarrollo y la superación de la condición periférica.

Estas visiones reflejan un cambio teórico al interior de la corriente neoclásica más ligada al concepto de crecimiento económico. Ergo, desde la postura neo-institucionalista (Acemoglu, D, & J. Robinson, 2000) se incorpora la dimensión histórica y la importancia de las instituciones.

Otro es el camino transitado en las explicaciones del crecimiento económico. Éste resulta una categoría mucho más precisa y restringida a las ciencias económicas. El concepto, usualmente discutido por las corrientes del pensamiento económico clásicas y estructuralistas, se encuentra latente mucho antes que la categoría anteriormente reseñada. Ya en los autores clásicos es posible identificar preocupaciones sobre el devenir del crecimiento, su inter-relación con la distribución del excedente y su impacto en la dinámica capitalista.

Con la revolución marginalista de fines de Siglo XIX y sus efectos en la teoría de precios y distribución, el tema perderá interés hasta que los primeros autores keynesianos vuelven a trabajarlo.

En efecto, a partir de los estudios de Harrod (1939) y Domar (1946) comienza una discusión formal sobre las condiciones necesarias para el crecimiento a largo plazo y el equilibrio dinámico. Además, se identifican los factores

³ Es posible identificar bajo esta línea al enfoque estatista (Evans, Amsden, etc.), al neomarxista (Poulantzas, Boyer, etc) y el dependientista (Gunder Frank, Cardozo, Theotonio Dos Santos, Furtado, Marini, Faletto, etc.).

⁴ Detrás de esta línea es posible agrupar a los autores anteriormente mencionados; clásicos, neoclásicos, estructuralistas y post-keynesianos.

explicativos de la tasa de crecimiento estable a largo plazo (tasa de crecimiento garantizada).

Posteriormente, ya dentro del campo de la economía formal, se reinserta la teoría neoclásica con autores como Solow, R. (1956), Rebelo, S.T. (1990) y Romer, P.M. (1986), entre otros.

En un primer momento se desarrollan los modelos de crecimiento exógeno (modelos neoclásicos de primera generación). Estos modelos explican el crecimiento según la tasa de crecimiento poblacional, del capital o a partir de shocks de productividad.

Con el tiempo los modelos de crecimiento neoclásicos fueron incorporando a su función de producción el capital humano y el cambio técnico endógeno. En la actualidad son denominados 'modelos neoclásicos de segunda generación' y se consideran los modelos modernos de mayor extensión en el currículo promedio de los estudios de grado en economía (Sala-i-Martin, X., 2000: 51-80).

En fin, entre crecimiento y desarrollo, incluso en el campo teórico, existe una relación lógica que se ha transformado conforme han cambiado las condiciones de acumulación mundial.

No obstante, esta breve (y convencional) historia de las explicaciones del desarrollo y de los modelos de crecimiento no es completa ya que no menciona los avances alternativos de las teorías modernas de crecimiento que incorporan temas que anteriormente habían sido relegados al campo del desarrollo económico. Es decir, los avances clásicos, kaleckianos, post-keynesianos, evolucionistas y kaldorianos incorporan dimensiones relevantes del desarrollo. De este modo, es posible pensar que entre crecimiento y desarrollo ha existido punto de comienzo común, una bifurcación tras los modelos de Solow-Swan y una trayectoria emergente de convergencia entre ambos conceptos.

Si bien no es la tarea del actual artículo ni tampoco es posible plantear en un modelo todos los aportes alternativos actuales en la materia, entre las teorías aludidas existen al menos 5 puntos de consenso (Setterfield, M, 2010:1).

El rol de la *demandas agregada* en el largo plazo, sobre todo a partir de los aportes de Keynes, Harrod y Robinson. No implica que todos los enfoques identifiquen en la demanda un factor explicativo del crecimiento a largo plazo,

sino que comparten el hecho de tomar la demanda como causal en al menos una instancia de tiempo (mediano o largo plazo). Por lo que existen diferencias entre el papel que juega en el enfoque clásico (Dumenil y Levy) y en el kaleckiano/kaldoriano.

Otro punto de relativo consenso se presta en la centralidad del *valor y la distribución* del excedente; en su mayoría son modelos que parten de un enfoque clásico de los precios más que de un enfoque marginalista. Ergo, los efectos distributivos como causa y efecto del crecimiento son tenidos en cuenta no sólo por su funcionalidad sino por su centralidad a la hora de explicar las pugnas sociales dentro de una sociedad capitalista.

Otro elemento en común es la importancia de partir de una *teoría de producción* sin sustitución entre capital y trabajo. En otros términos, la estructura técnica parte de funciones de producción con tecnología Leontief (coeficientes fijos). También comúnmente se considera que la tecnología se encuentra incorporada a los factores, por lo que para que haya cambio técnico no sólo es suficiente acumular factores sino que resulta indispensable un cambio discreto en la técnica.

El *cambio técnico* no es sólo endógeno por ser incluido en el modelo, sino que es endógeno a los resultados del crecimiento y la distribución como se puede reflejar en los estudios de la Ley de Verdoorn o en el enfoque clásico del cambio técnico inducido.

Por último, el *aspecto metodológico* en la modelización es una preocupación central. Usualmente, domina la modelización del crecimiento como un proceso estable y equilibrado. No obstante, han comenzado a tenerse en cuenta modelos de crecimiento que entienden el proceso como inherentemente cíclico y desequilibrado. Esto último, tiene que ver con un cambio de punto de partida. En vez de concebir el proceso como estable y con perturbaciones esporádicas a corto plazo se lo empieza a comprender como un proceso de cambio estructural constante en la composición del producto, el empleo y la demanda.

En síntesis, si bien el artículo busca marcar los hechos estilizados más relevantes del desarrollo económico brasileño reciente, se aparta de los estudios tradicionales del crecimiento y desarrollo económico pretendiendo indagar en algunos de los elementos comentados anteriormente. No obstante, esta definición no se limita al hecho de que su explicación añade una dimensión

histórica o social a los aspectos meramente económicos o técnicos. En efecto, el enfoque entiende que es posible plantear modelos de crecimiento que conciben al desarrollo estableciendo un vínculo funcional entre el crecimiento, el cambio estructural, la producción, la distribución y el cambio técnico.

En lo que refiere al tipo de estudio, el presente análisis es fundamentalmente de carácter histórico comparativo, con preminencia del carácter diacrónico y económico, dejando para futuros estudios el planteo de un modelo de crecimiento y su verificación empírica.

Por lo tanto, la presente investigación se circunscribe a una comparación diacrónica que refiere a la periodización del desarrollo económico entendido como una configuración de crecimiento, estructura económica y distribución.

Por otro lado, el análisis se define como eminentemente económico si se piensa en la clasificación de los enfoques del desarrollo respecto del cambio histórico. Entre aquellas se encuentran los estudios que hacen referencia primordialmente a la mediación política como eje del cambio en la trayectoria del desarrollo, aquellas que se basan principalmente en el contenido económico de las transformaciones y aquellas que retoman ambos aspectos desde el materialismo histórico.

Objetivos.

El trabajo se enmarca en un proyecto de investigación más amplio que refiere al análisis comparado de los procesos de acumulación y las relaciones inter-industriales en Argentina y Brasil desde 1990 a la fecha.

La presente investigación tiene por objeto describir y sintetizar los rasgos más salientes del crecimiento, la distribución del ingreso, la estructura productiva y el progreso técnico en la etapa reciente del Brasil (2003-2015) a partir de los enfoques modernos alternativos sobre el crecimiento.

Metodología.

La presente investigación es de tipo teórica y descriptiva, relacionada con las investigaciones de historia económica y social.

El enfoque metodológico que se adopta es mixto. Por un lado se desarrollan una metodología cualitativa en un primer momento, para la presentación y

discusión de los enfoques en disputa, permitiendo la lectura crítica de las categorías relevantes y la construcción de los indicadores significativos para el estudio estadístico que se pretende.

Por otro lado también se recurre a metodología cuantitativa de índole descriptiva para el procesamiento de información secundaria y la correspondiente la medición de las variables seleccionadas y sus indicadores respectivos. Las variables que se pretenden abarcar son; Producto Bruto Interno per cápita, Participación de los Salarios en el Valor Bruto de Producción, Evolución de los componentes de la Demanda Agregada, Estructura Sectorial Industrial y Valor Agregado de los sectores.

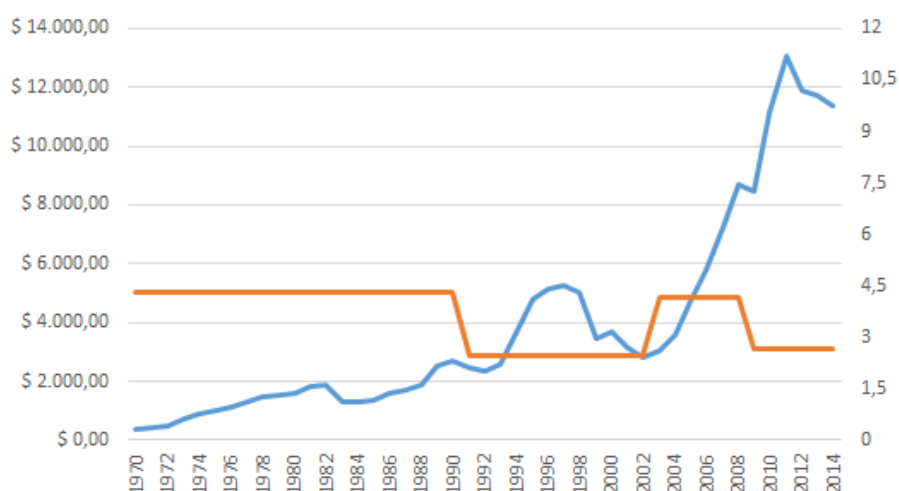
En concreto, el trabajo se desarrollará analizando la base de datos del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA) y de Cuentas Nacionales recopiladas por United Nations Statistics Division (UNSTAD) para las de cuentas nacionales.

Análisis e interpretación de resultados.

En la actualidad el Brasil se encuentra inserto en una profunda crisis política que a pesar de sus particularidades forma parte de un giro regional respecto de la política económica y los modelos de crecimiento y desarrollo promovidos a partir del SXXI.

Más allá del cambio del contexto internacional respecto del precio y la demanda de commodities o el menor flujo de capital proveniente de los países centrales tras la incertidumbre política en Europa y EEUU, para poder comprender cabalmente la dirección de las transformaciones actuales es pertinente indagar no sólo sobre los determinantes externos sino en las características internas que asumieron los procesos de desarrollo reciente.

G.N°1. PBIpc U\$S y tasa crecimiento promedio, 1970-1990, 1991-2002, 2003-2008 y 2009-2014-



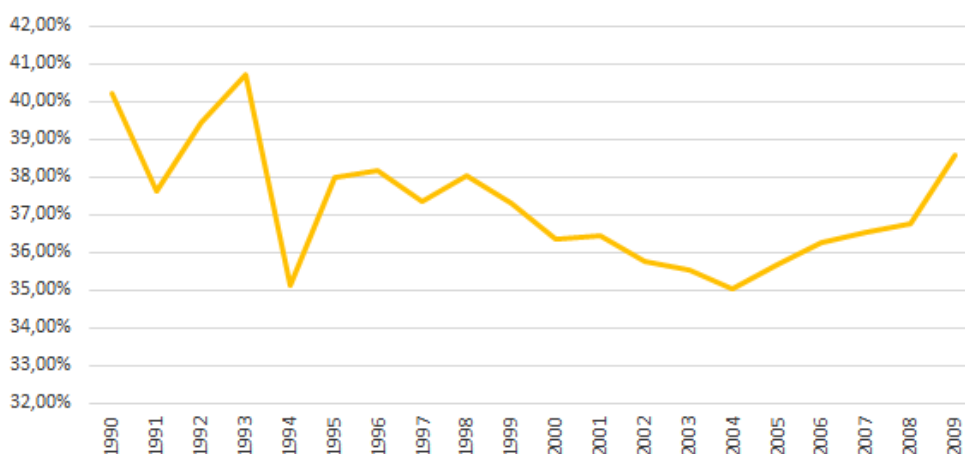
Conforme al enfoque adoptado, en el período señalado se buscarán identificar las principales rupturas y continuidades en las trayectorias de crecimiento y desarrollo económico del Brasil. En concreto, el análisis comparativo se focalizará en el período 2003-2015 respecto del período histórico inmediatamente anterior, 1992-2002.

A modo de advertencia, por el carácter amplio y polisémico del concepto 'desarrollo' el trabajo se limitará a identificar quiebres fundamentalmente 'económicos'. Por lo cual, el trabajo se encarga de las trayectorias del crecimiento del PBI per cápita, la distribución funcional del ingreso, la demanda agregada, la estructura económica y el cambio técnico.

Como se observa en el Gráfico N°1, el PBI per cápita en el período aumentó de manera estable respecto de los niveles anteriores llegando en 2011 a su valor máximo (13.042 U\$S per cápita). La tasa de crecimiento promedio del PBI pc U\$S fue del 3,4% entre 2003-2014 mientras que en el período anterior había sido de 2,48%. Desde un punto de vista histórico no fue una tasa de crecimiento extremadamente alta, pero sí es posible afirmar que ha quebrado la trayectoria descendiente que comienza en 1980.

Además, es posible dividir la etapa reciente a partir de la crisis de 2009. En ese sentido, operan dos fases; una de crecimiento rápido (similar al sostenido bajo la Industrialización Sustitutiva de Importaciones) y otra de crecimiento más lento (similar al período de los 90').

G.N°2. Participación del Total de Salarios en el Total del Valor Agregado.



A modo introductorio, es necesario indicar que a partir del S. XXI el Brasil comienza un período de profundos cambios políticos contextualizados por una crisis económica (Abreu, M. de Paiva, 2008:431, Yates, J. S., & Bakker, K., 2013, Saad-Filho A. and L. Morais, 2005, Novelli J. and A. Galvaio, 2001).

Una de las formas de captar las pugnas entre las clases sociales y la forma que adopta la resolución de la crisis de fines de siglo es posible a partir de la evolución de la participación asalariada en el Producto Bruto Interno a costo de factores.

Como se observa, todo el período de los 90' en Brasil ha significado un movimiento volátil del *wage share* pero con una clara tendencia a la caída. Comenzando con un 40,23% cierra el período con un 35,77%, casi 5 puntos porcentuales de pérdida de participación de los salarios en el producto.

Los 90' en Brasil estuvieron marcados por medidas de tinte neoliberal como las privatizaciones y el menor gasto social del Estado. A diferencia de Argentina existieron ciertos resguardos en su política industrial y comercial (Bekerman, M., & Dalmasso, G., 2014). En términos macroeconómicos, significó la implementación del Plan Real para controlar la inflación (teniendo como efecto la reducción de la misma y la sobrevaluación de su tipo de cambio) y ciertos controles en la apertura comercial focalizados en bienes de capital, automóviles y electrónica de consumo.

Retomando el tema de la distribución, distintas explicaciones subyacen los guarismos del *wage share*, por un lado el estancamiento de los salarios y por otro la reducción del empleo tras un período de transformación industrial o desindustrialización (en la sección quinta se discutirán estos términos). En efecto, la tasa de desempleo abierto se duplicó pasando de un 4,9% en enero de 1990 a un 11,3% en enero de 2002.

El contexto internacional desfavorable tras las crisis desatadas en otros países periféricos inserta al Brasil en una crisis financiera producto de la fuga de capitales. En 1999 tras la fuerte fuga de divisas se resuelve una devaluación abrupta de real con respecto al dólar, lo cual se traslada a precios en un contexto de debilidad de la clase trabajadora por los niveles de desocupación. En ese contexto, se suma la pérdida de salario real a la debilidad en la generación de empleo como factor desencadenante de una reducción fuerte de la participación asalariada.

En esto clima de inestabilidad política y movilización social, el Partido de los Trabajadores (PT) logra conducir las fuerzas sociales a las urnas. A partir de 2003, con un comienzo magro tras otra fuerte devaluación, el Brasil comienza un proceso de reactivación económica producto del aumento de las exportaciones y el giro en la política fiscal.

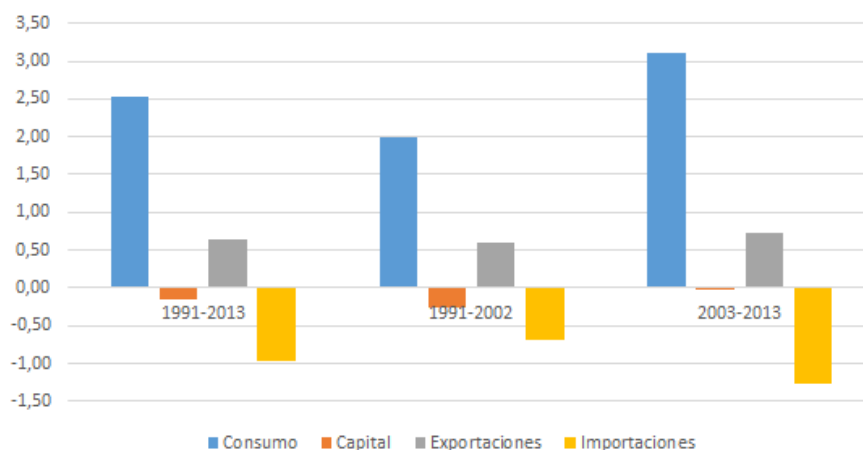
Sin ánimo de establecer un análisis profundo respecto de los cambios en la estructura de clases, es posible afirmar que el reciente período se caracteriza por una mejora de la clase trabajadora respecto de las trayectorias vigentes. Tanto por los programas sociales impulsados (Bolsa Familia y Hambre Cero) como por el aumento del empleo y las remuneraciones (salario real y el salario mínimo), se registra un aumento de la distribución del ingreso y una mejora en las condiciones de vida de poblaciones marginadas (Cornia, G. A., & Martorano, B., 2012: 6).

Como se puede observar en el Gráfico N°2, la participación de los salarios en el ingreso aumento en términos relativos tanto por el efecto del aumento del empleo como por la recomposición de los salarios pasando de un 35,1% en 2004 a un 38,58% en 2009. Si bien estos niveles son bajos para los registros históricos previos a la década del 90', marcan un nuevo sendero respecto del presente reciente.

En síntesis, tras la pérdida de legitimidad del gobierno de F.H. Cardoso y el impulso del flamante gobierno del PT liderado por Lula da Silva, la nueva situación política inclina la balanza e impulsa el avance del salario sobre el excedente al menos en el primer periodo.

En relación a la demanda, como se observa en el Gráfico N°3, la reincorporación de trabajadores y la satisfacción de sus correspondientes necesidades elevan el nivel de consumo privado estimulando la producción del mercado interno. En ese sentido, se puede afirmar que la demanda agregada se revitalizó por los niveles de consumo e inversión alcanzados más que por el nivel de exportaciones. Al interior de las categorías de consumo e inversión, tanto la contribución al crecimiento del PBI del Consumo público y privado como sus niveles nominales crecen en el período con un fuerte liderazgo del Consumo privado. En el terreno de la demanda de bienes de capital, el crecimiento de la demanda de Maquinaria y Equipos gana proporción respecto de la Construcción con respecto a las proporciones correspondientes al período 1991-2002.

G.N°3. Contribución de la demanda al crecimiento del PBI
en Brasil, 1991-2013

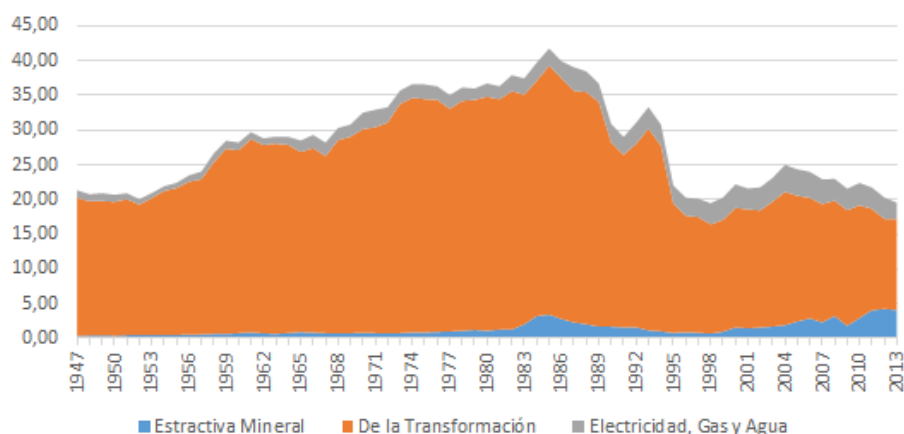


En síntesis, en el período analizado parecen sostenerse niveles de distribución, consumo y crecimiento acordes con un nuevo nivel de crecimiento del PBI pc. Cabe remarcar que no es menor señalar que un nuevo contexto internacional da forma e impulsa tal repunte proveyendo de demanda y divisas dado por la demanda regional de productos importados y extra-región (China) de productos de origen primario (Ocampo, J.A., 2015:20).

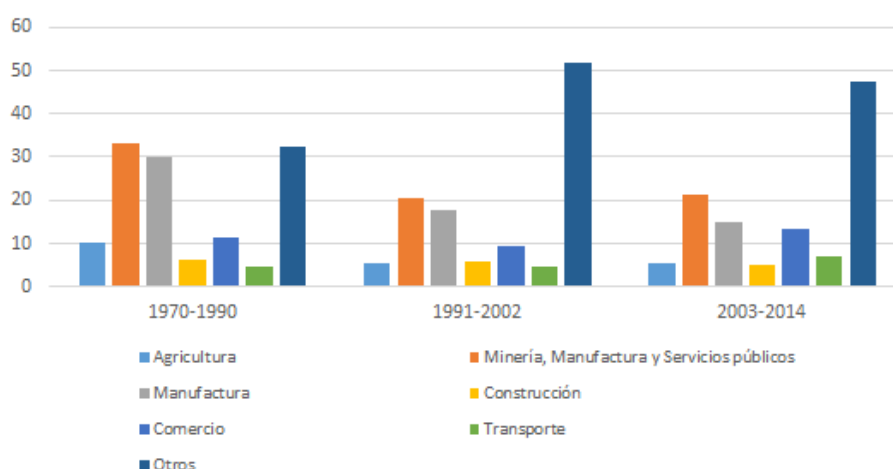
Además, debido al margen de tasas de interés producto de la política de Inflation Targeting (IT) del Banco Central de Brasil y la mayor liquidez mundial; el Brasil fortalece sus reservas, relaja aún más su restricción externa y contiene el crecimiento y la inflación en comparación con lo sucedido en Argentina.

En síntesis, tras la mejora de la demanda externa en 2003, la mayor liquidez internacional y el impulso de la demanda interna gubernamental luego del 2005, el Brasil obtiene un crecimiento que supera el logrado en el período 1991-2002. Sin embargo, este crecimiento se desacelera después de la crisis internacional e incluso se pierde valor el PBIpc luego de 2011.

G.N°4. Industria y Estructura Industrial como % PBI



G.N°5. VA como % PBI, Brasil 1970-2014.



Entrando en el tercer punto que el trabajo se propone señalar, sería lógico pensar que tras un período de fuerte crecimiento y distribución se perciba una reactivación industrial como característica clave de la estructura productiva.

Sin embargo, la cuestión clave se refiere a si tal proceso ha sido suficientemente sostenido como para generar mayor diversificación y

complejidad industrial. Por otro lado, ante el nuevo marco bajo el que se desenvuelve la acumulación industrial a nivel global se observannuevas fronteras tecnológicas que podrían morigerar tal proceso. En efecto, uno de los temas más debatidos ha sido la configuración industrial lograda, su relevancia en términos de valor, empleo y su grado de complejidad(Syrquin, M., 2008; Aguiar de Medeiros, C., &Trebat, N., 2016).

Como se observa en el Gráfico N°4, el valor agregado por la Industria respecto del PBI ha seguido una tendencia decreciente, mientras que su composición ha cambiado a favor de las Industrias extractivas.

Tras estos datos, se ha generado un inmenso debate sobre las causas de tales los procesos estructurales.Entre las posiciones ha tenido profundo arraigo en el ambiente académico regional el enfoque neodesarrollista que caracteriza la situación como de enfermedad holandesa y apreciación cambiaria(Bresser–Pereira, L.C., 2010).

Más allá de la explicación neodesarrollista (discutible por la asunción teórica implícita del ajuste de la demanda a la oferta) también dentro de los estudios empíricos sobre la estructura industrialsubyace una discusión sobre la desindustrialización y su forma de medición que atañe a viejos debates sobre la desindustrialización precoz en Inglaterra(Kaldor, N., 1966) y su réplica por países periféricos como Argentina o Brasil.

Este mismo debate incorpora discusiones acerca del cambio estructural en Brasil, dado que la evolución de la industria puede estar relacionada a una nueva organización entre los sectores. En este campo el enfrentamiento se da entre los que afirman el descenso industrial casi continuo a partir de los 90' producto de la apertura económica (de Mattos, F. A. M., 2014:7) y aquellos que sostienen una recuperación tras el impulso del mercado doméstico y externo en un contexto de transformación global (Britto, J., 2014; Fevereiro, J.B., Pinkusfeld, B. C. & Freitas, F., 2016; Nassif, L., Teixeira, L., & Rocha, F., 2015).

Con el objeto de señalar algunos puntos relevantes de la extensa discusión, se listan a continuación algunas conclusiones relevantes.

Por un lado se reconoce un crecimiento de las ramas industriales básicas (Minería y Petróleo), no sólo por el efecto precio sino por el aumento de la inversión tanto pública como privada.

Un segundo elemento compartido es el menor dinamismo de las industrias intensivas en trabajo, fundamentalmente la textil y maderas. Las explicaciones se bifurcan entre quienes lo asocian con la pérdida de mercado ante la introducción de China y aquellos que lo relacionan a la menor demanda regional y los cambios organizacionales tendientes a la tercerización.

En línea con lo anterior, por otro lado se identifica un crecimiento importante de servicios derivados de la industria fundamentalmente asociados a bienes de consumo durable y semi-durable (producto del crecimiento de la población 'clase c'). Tal proceso marcaría una compensación lógica a la tendencia hacia la pérdida de relevancia industrial.

Otra característica fue el crecimiento de los sectores intensivos en conocimiento e ingeniería al menos en el primer período. Esto señala, por un lado la asociación positiva entre crecimiento de la demanda y políticas industriales de innovación (Schatan, C. and Rodriguez, L., 2015; Primi, A., &Peres Núñez, W., 2009). Por otro lado, tras el menor crecimiento de la segunda etapa algunos autores señalan un proceso de hollowingout (ahuecamiento) producto del outsourcing (tercerización) y la competencia asiática.

Por último se reconoce un transformación del eje dinámico, motorizado por el cambio de la industria textil a industrias más pesadas y de servicios(Britto, J.:15, Nassif, L., Teixeira, L., & Rocha, F., 2015:17).

En línea con las dos fases señaladas, cabe resaltar que el período post-crisis repercute principalmente en la industria. Las razones del estancamiento se relacionan a las políticas implementadas tras el aumento del riesgo país y de la inflación producto del aumento del precio de los commodities y de los salarios mínimos en Brasil.

Debido al régimen de metas de inflación instaurado ya con F. H. Cardoso, la reacción del Banco Central de Brasil con respecto a las políticas a seguir fue previsible. Ergo, en un contexto de holgura externa, el principal motivo de la baja en el crecimiento se debe encontrar en las políticas macroeconómicas internas de austeridad fiscal y monetaria con la pretensión de reducir la inflación, bajar la tasa de interés y aumentar el tipo de cambio (Serrano, F., &Summa, R., 2013:6; Bastos, C. and Braga, J., 2010:10).

En definitiva, en términos económicos han operado dos etapas diferenciadas por la tasa de crecimiento del mercado interno y marcadamente quebradas por las dificultades políticas que surgen por la incongruencia entre el régimen monetario y la necesidad de practicar políticas expansivas tras la crisis internacional.

Por último, en relación al anterior punto cabe señalar que la dirección de la dinámica de la industria también se asocia a su competitividad medida a través de la productividad. No faltan debates sobre la forma correcta de captar el progreso técnico que promueve mejores relaciones de cantidad de insumos por producto. Sin ánimo de ser exhaustivos, los problemas que se imbrican en la temática tienen que ver con las dificultades de separar el progreso técnico de los movimientos de precios relativos y composiciones industriales.

El problema es posiblemente resuelto a partir del uso de Sectores Verticalmente Integrados (SVI). Por un lado, incorpora los efectos de la tercerización a partir de los requerimientos indirectos de trabajo. Por otro lado, los cambios en los precios relativos entre Consumo Intermedio y Valor Agregado tampoco resultan problemáticos dado que se resume todo a productos finales.

En ese sentido, a partir de los datos brindados por Fevereiro, J.B., Pinkusfeld, B. C. & Freitas, F. (2016), se concluye que aun cuando el empleo ha crecido notablemente (17M de nuevos empleos, con sólo 6 de 55 subsectores relevados con problemas de empleo). Existió un crecimiento de la Productividad del Trabajo Total (PTT) del 1,08% a. a. Por otro lado, entre los sectores más productivos la generación de empleo bajo levemente (del 73,45 al 74,4%).

En síntesis, un aspecto a tener en cuenta quizás sea que la pérdida de la participación de los SVI dinámicos (con crecimiento por encima de la media) refuerza la hipótesis de Baumol (1967); si no hay diferencia en la elasticidad ingreso entre los subsectores dinámicos y estancados, tras un crecimiento de la demanda y los ingresos la mayor población ocupada se trasladará a los subsectores con menor dinamismo; generando un estancamiento del crecimiento de la PTT general a largo plazo.

En conclusión, las afirmaciones respecto de la desindustrialización y falta de competitividad del período reciente deben ser matizadas. El fuerte crecimiento

inicial de producción y empleo ha fomentado un aumento del progreso técnico, probablemente más ligado a logros de eficiencia keynesiana que schumpeteriana. Las mejoras se han concentrado fundamentalmente en sectores de baja complejidad tecnológica como Recursos Naturales (RRNN), Sector Automotriz y Bienes de Capital (Maquinaria y Equipo y Materiales de oficina).

Conclusiones.

En términos teóricos, el desarrollo capitalista del Brasil resulta una experiencia valiosa desde el punto de vista comparativo tanto por la profundidad e intensidad de su histórica industrialización como por sus impactos para el resto de América Latina.

Como se ha dicho en la parte inicial, el presente texto contempló una visión del desarrollo económico estrechamente ligada al crecimiento, la distribución, la estructura económica y el progreso técnico.

Según los datos relevados y la literatura especializada consultada el desarrollo económico brasileño reciente puede ser visto como una ruptura trunca de una tendencia declinante. En efecto, el primer período fue caracterizado por un mayor crecimiento asociado a las mejoras en la distribución, en la demanda externa y en la demanda interna proveniente del Consumo Privado y del Estado.

No obstante, tras la crisis de 2009 y a pesar de que las medidas económicas permiten retomar el sendero de crecimiento hasta 2010, empieza un período de transición y estancamiento producto del menor rol de la demanda interna y de la política del BC de Brasil.

Entre las características industriales del período se destaca el impulso de las industrias asociadas a los Recursos Naturales, las actividades relacionadas al complejo Automotriz, las actividades relacionadas a los servicios y las actividades relacionadas a la producción bienes intensivos en Conocimiento Científico.

En ese sentido, a pesar de que es una tendencia innegable el aumento de la producción de actividades industriales de baja complejidad, es interesante

poner en discusión las hipótesis sobre la desindustrialización bajo un cuadro más general. Por lo cual, y a pesar de que la tendencia constatada implica desafíos importantes para las industrias en competencia directa con los productos asiáticos, es destacable el aumento de la productividad en la mayoría de los subsectores producto de los efectos indirectos en las industrias pesadas (Minería y Petróleo) y las relaciones inter-industriales fuertes de este sector

En conclusión, a contramano del giro político reciente que presenta como único problema al tipo de cambio real, el presente artículo intenta brindar evidencia sobre la importancia económica y tecnológica del impulso de la demanda interna en el lapso de crecimiento fuerte del Brasil.

Si bien el problema de la diversificación productiva debe seguir siendo el eje fundamental, los hechos evidencian que al menos para un país como Brasil con un gran mercado interno y factores geopolíticos a su favor; la relación entre el crecimiento, la distribución y el gasto del estado en sectores de grandes eslabonamientos ha sido una herramienta efectiva para el crecimiento económico y el progreso técnico.

Dado que el presente artículo ha tenido fines meramente descriptivos, se deja para próximos estudios el planteo de un modelo de crecimiento que contemple las medidas de productividad, estructura y distribución por Sectores Verticalmente Integrados y el testeo empírico de una simulación de cambios distributivos y tecnológicos (de eficiencia keynesiana y oschumpeteriana).

Referencias Bibliográficas.

- Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. A. (2000). The colonial origins of comparative development: An empirical investigation (No. w7771). National bureau of economic research.
- Harrod, R. F. (1939). An essay in dynamic theory. The economic journal, 49(193), 14-33.
- Domar, E. D. (1946). Capital expansion, rate of growth, and employment. Econometrica, Journal of the Econometric Society, 137-147.
- Solow, R. M. (1956). A contribution to the theory of economic growth. The quarterly journal of economics, 65-94.

- Rebelo, S. T. (1990). Long run policy analysis and long run growth (No. w3325). National Bureau of Economic Research.
- Romer, P. M. (1986). Increasing returns and long-run growth. *The journal of political economy*, 1002-1037.
- Abreu, M. de Paiva (2008), 'The Brazilian Economy, 1994–2004: An Interim Assessment', in L. Bethel (ed.) *Cambridge History of Latin America*, Cambridge University Press.
- Aguiar de Medeiros, C., & Trebat, N. (2016). *Latin America at a Crossroads: Controversies on Growth, Income Distribution and Structural Change* (No. CSWP22). Centro di Ricerche e Documentazione" Piero Sraffa".
- Bastos, C. and Braga, J., 2010. Conflito Distributivo e Inflação no Brasil: uma aplicação ao período recente. XV Encontro Nacional de Economia Política, Sociedade Brasileira de Economia Política (sep), São Luis do Maranhão. [on line] Available at: <www.sep.org.br>.
- Baumol W. (1967). *Macroeconomics of Unbalanced Growth: The Anatomy of an Urban Crisis*. *American Economic Review*, June.
- Bekerman, M., & Dalmasso, G. (2014). Políticas productivas y competitividad industrial. El caso de Argentina y Brasil. *Brazilian Journal of Political Economy*, 34(1), 158.
- Bresser-Pereira, L.C. (2010), *Globalização e competição*, Rio de Janeiro, Elsevier.
- Britto, J. (2014). Mudança estrutural, produtividade e investimento na indústria brasileira: uma abordagem inter-setorial do período 1996-2010. Texto submetido às Sessões Ordinárias do XVIII Encontro Nacional de Economia Política Área 7. Trabalho, Indústria e Tecnologia - Sub-Área 7.2. Economia industrial, serviços, tecnologia e inovações
- Cornia, G. A., & Martorano, B. (2012). *Development policies and income inequality in selected developing regions, 1980–2010* (No. 210). United Nations Conference on Trade and Development.
- Ferreira Silva, L.N., Lima Araújo, L.V., Machado Melo, L.C. (2014). O fenômeno da desindustrialização no Brasil e Argentina: uma análise comparada. XIX Encontro Nacional de Economia Política, Sociedade Brasileira de Economia Política (sep). [on line] Available at: <www.sep.org.br>.
- Fevereiro, J.B., Pinkusfeld, B. C. & Freitas, F. (2016). TD 032|2016 Produtividade do trabalho em uma perspectiva de setores verticalmente integrados: uma análise para o período 2000 - 2008 no Brasil

- Nassif, L., Teixeira, L., & Rocha, F. (2015). Houveredução do impacto da indústria na economia brasileira no período 1996-2009? Uma análise das matrizes insumo-produto. *Economia e Sociedade*, 24(2), 355-378.
- Novelli J. and A. Galvaio (2001), 'The Political Economy of Neoliberalism in Brazil in the 1990s', *Int. Journal of Political Economy*, 31(4), pp. 3–52.
- Ocampo, J.A. (2015), "America Latina frente la Turbulência Econômica Mundial", in: Bárcena, A. and Prado, A. (eds.), *Neoestructuralismo y Corrientes Heterodoxas em América Latina y el Caribe a Inicios del Siglo XXI*, Santiago do Chile, CEPAL, IDRC, CRDI.
- Primi, A., & Peres Núñez, W. (2009). Theory and practice of industrial policy: evidence from the Latin American experience. ECLAC..
- Saad-Filho A. and L. Morais (2005), 'Lula and the Continuity of Neoliberalism in Brazil: Strategic Choice, Economic Imperative or Political Schizophrenia?', *Historical Materialism*, 13(1), pp. 3–32.
- Kaldor, N. (1966). Causes of the slow rate of economic growth of the United Kingdom: an inaugural lecture. Cambridge University Press.
- Sala-i-Martin, X. (2000). *Apuntes de crecimiento económico*. Antoni Bosch Editor.
- Schatan, C. and Rodriguez, L. (2015), "México: políticas industriales y producción de bienes y servicios de tecnologías de la información y la comunicación", *Revista Cepal*, 117, 157–175.
- Serrano, F., & Summa, R. (2013). La desaceleración rudimentaria de la economía brasileña desde 2011. *Circus, Revista argentina de economía*, N°5, Otoño de, 2013, 1-30.
- Setterfield, M. (Ed.). (2010). *Handbook of alternative theories of economic growth*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Syrquin, M. (2008), "Structural change and development", in: Dutt, A.K. and Ros, J. (eds.), *International Handbook of Development Economics*, 1, Massachusetts, Edward Elgar Publishing.
- Yates, J. S., & Bakker, K. (2013). Debating the 'post-neoliberal turn' in Latin America. *Progress in Human Geography*, 0309132513500372.